

Paladines del mariquitismo

FLORES EN LA SOMBRA: ELS 5 QK'S

Las películas de Els 5 QK's son en su esencia un gran gesto de amor al cine. Solo así se entiende que los miembros de este colectivo, activo en Barcelona durante la Transición y los primeros años de democracia, dedicaran casi todo su tiempo libre a la producción cuidadosa no solo de las películas en sí, sino también del atrezzo, el vestuario, la propaganda y la cartelería de casi todas ellas. Su cinefilia les hizo devorar con especial voracidad el cine de Hollywood y el patrio al tiempo que memorizaban gestos, argumentos, planos y melodías. Después, en el proceso de producción de sus obras, consiguieron politizar esa cinefilia para convertirla en su principal motor creativo. El resultado es una filmografía de 30 películas en poco más de 10 años (1975-1986) que constituye uno de los más originales ejemplos de imaginación política de la Transición. La tarea no era fácil porque lo que quisieron imaginar fue la revolución sexual.

A finales de los 70 formaron parte de la escena contracultural catalana que se desarrolló en paralelo a la evolución de las movilizaciones por la liberación sexual heredadas del mayo del 68 y sobre todo del Stonewall del 69. En aquel contexto fueron representantes de las posiciones más radicales, que se caracterizaron por generar espacios para la libre expresión de las identidades sexuales más heterodoxas. Por eso su cine está lleno de plumas, locas y travestis. Desde estas posiciones decodificaron las fórmulas del cine comercial que tanto admiraban y que estaba en su educación fílmica y sentimental, pero también las estrategias comunicativas de la televisión, especialmente de la publicidad, y con los elementos resultantes conformaron un universo propio que

subvertía aquellas lógicas y daba forma a nuevos discursos en clave gay y llenos de antiautoritaria ironía.

Durante este mes Filmoteca Española ha programado dos sesiones con algunas píldoras que permiten ver de qué manera Els 5 QK's dieron forma a todo lo anterior. La primera es *También encontré mariquitas felices* (1980), sin duda su obra maestra, es reflexiva y encierra un inteligente análisis sobre las diferentes vías a través de las que los Estados reprimen las sexualidades disidentes. Además, en ella presentan la Mariconas Street Band, una banda callejera de locas que ataca a los homófobos. Y la segunda se compone de 4 cortometrajes. *7-mm* (1977) es un reflejo hiperbolizado de lo que era el cine para el colectivo, una obsesión a través de la que satisfacen sus deseos. En *Cucarrecord* (1977/78) inventan nuevas formas de ser machos, tener éxito y triunfar socialmente explotando elementos asociados a lo femenino. *Identitat* (1976) adopta un tono más serio para explicar la sensación de desubicación en lo político, lo social y lo sexual de los jóvenes ante el cambio de paradigma tras la muerte del dictador. Por último, *El ocellots agafem l'últim tranvia* (1983) presenta una relectura trans-vampírica de *Un tranvía llamado deseo* en la que Kowalsky, como representante del heteropatriarcado, no saldrá bien parado.

Pasen y vean. Disfruten del mariquitismo, la forma de vida que rompe con todo. ●

Alberto Berzosa
Investigador y docente

Els ocellots agafem l'últim tranvia (Els 5 QK's, 1983)

